

Este elemento forma parte de la secuencia 4 del ITINERARIO

SECUENCIA 4

Basada en el programa televisivo “EL HORMIGUERO”.

Título de la secuencia: “El -ero, otros sufijos y otras perspectivas”

Índice de apartados:

A. ¿DE DÓNDE NACEN LAS PALABRAS?

- b. Observaciones y conclusiones sobre el sufijo -ero y otros casos
- c. Enmarcación de conceptos:
 - d. ¿De dónde provienen las palabras? Palabras cultas y patrimoniales.
Neologismos
 - e. ¿Cómo se forman palabras nuevas?
 - vi. Derivación
 - vii. Composición
 - viii. Parasíntesis
 - ix. Otros mecanismos

Un texto para reflexionar

2. A TRANCAS Y BARRANCAS

3. ¿CULO O CODO? DIFERENTES PERSPECTIVAS

4. VETE A DORMIR



ESTÁS AQUÍ

DESARROLLO DE LA SECUENCIA Y RUTAS ALTERNATIVAS

1. ¿DE DÓNDE NACEN LAS PALABRAS?



1ª observación:

Todos sabemos que el *panadero* y la *panadera* son las personas que hacen el pan y/o lo venden; el *butanero* reparte a domicilio botellas de butano; el *cocinero* y la *cocinera* se dedican precisamente a eso, a cocinar... y así podríamos seguir diciendo palabras que estuvieran formadas por el sufijo -ero o su femenino -era. Pero para empezar, la **primera conclusión:** en los casos que hemos puesto como ejemplo, el sufijo indica “profesión, oficio o dedicación”.

Ya habréis notado que la lengua es una criatura viva, que se va viendo modificada con el paso del tiempo. Y así tenemos, entre otras cosas, que aquellas palabras que se usaban para designar oficios que ya no existen se perdieran juntamente con este trabajo. Vamos a hacer una prueba: ¿Cuántos de vosotros sabéis qué era un *pregonero*, un *tejalero*, una *salinera*, una *plañidera* o una *partera*, por poner algún ejemplo? Seguro que si preguntáis en casa a vuestros abuelos y abuelas tienen más información que daros al respecto. Sin embargo, sabéis mejor que ellos qué es un *rapero*, por ejemplo.

2ª observación:

Pero...

- a) *Hormiguero* no es el que hace hormigas.
- b) *Frutero* y *joyero* pueden designar profesión pero también los recipientes donde se colocan las frutas y las joyas respectivamente, al igual que *cenicero*, si bien en este caso no puede designar ningún oficio.

Por cierto, ¿sabes cómo se llamaba el que tenía por oficio la limpieza de las chimeneas, retirando el hollín (de aspecto similar a la ceniza pero con un tono más negro) acumulado en ellas?

- c) En palabras como *bucanero*, *dinero* o *bolero* no podemos



SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

separar -ero del resto de la palabra.

- d) Decimos panadero, y no 'panero', a pesar de que proviene de la palabra 'pan'. Hablando de pan, si los panaderos trabajan con la masa, ¿por qué el verbo correspondiente es 'amasar' y no 'masar'?
- e) Y también podemos formar palabras como *exminero* o *desembocadero* (sinónimo de *desembocadura*).
- f) No es lo mismo un *hormiguero* que un *oso hormiguero*, como no es lo mismo un *barrio* que un *barriobajero*.

Saquemos conclusiones entre todos:

- *Nos fijamos en: panadero, frutero, joyero, hormiguero.*

El sufijo -ero puede tener varios significados. Si nos fijamos en las palabras que hemos utilizado hasta ahora, ¿qué puede designar este sufijo?; en cualquier caso, ¿qué tipo de palabras son (categoría gramatical)?

Esto puede pasar también con otros sufijos, como ya veremos.

- *Nos fijamos en: bucanero, dinero, bolero*

¡OJO! No todas las palabras que acaban en -ero contienen el sufijo. La misma atención con otros sufijos.

- *Nos fijamos en: panadero*

Hay palabras que, además del sufijo, también contienen **interfijos o infijos**, a modo de piezas intermedias que conectan el lexema con el sufijo: *pan-ad-ero*; *caf-ec-ito*.

- *Nos fijamos en: amasar*

De la misma manera que a veces necesitamos colocar un infijo, también puede hacerse necesario poner un prefijo para formar una palabra que, de lo contrario, no existiría, como ocurre con 'amasar'. En este caso hablaremos de **parasíntesis**.

- *Nos fijamos en: exminero, desembocadero*

El hecho de que una palabra contenga un sufijo no significa que no puede llevar también prefijos

- *Nos fijamos en: oso hormiguero, barriobajero*

Hasta ahora lo que hemos visto son casos de **derivación** y **parasíntesis**, pero también tendremos que hablar de **palabras compuestas**.

Enmarcamos los conceptos que han ido apareciendo en su contexto teórico

1. **¿De dónde provienen las palabras?**

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

UN POCO DE HISTORIA:

El vocabulario de una lengua está constituido por palabras de diversas procedencias:

a. *El vocabulario patrimonial*: tomado de la lengua de la que procede, en nuestro caso el **latín**. Por eso se dice que es una lengua romance o románica, porque procede de la lengua latina. Así que nos remontamos a la época del Imperio Romano.

Se conoce como Hispania Romana a los territorios de la [Península Ibérica](#) durante el período histórico de dominación romana: comprendido entre [218 a. C.](#) (desembarco romano en [Ampurias](#)) y los principios del [siglo V](#) (entran los [visigodos](#) en la Península, sustituyendo a la autoridad de Roma).

Hispania era el nombre dado por los [fenicios](#) a la [península Ibérica](#), posteriormente utilizado por los [romanos](#)

La mayor parte de nuestro léxico tiene origen latino (vocabulario patrimonial), si bien muchas voces han ido cambiando poco a poco en su forma y su significado, hasta hacer, en numerosos casos, poco reconocible su relación con la lengua latina.

Junto a estos términos hay que señalar los llamados **cultismos** que fueron introducidos directamente del latín (a veces también del griego) y que apenas sufrieron variaciones porque entraron tardíamente en el castellano.

En ocasiones, una palabra latina, después de haber originado una palabra patrimonial, ha sido incorporada al idioma como cultismo, es decir, sin apenas variaciones. Este fenómeno se llama **doblete**. Por ejemplo: de 'apícula' tenemos la palabra patrimonial 'abeja' y el cultismo 'apicultor'; de la misma manera que de la palabra 'petra' tenemos la patrimonial 'piedra' y el cultismo 'pétreo'.

Para comprobar que lo has entendido, vas a hacer el siguiente ejercicio: se trata de diferenciar palabras patrimoniales y cultas. Una pista: los cultismos se asemejan mucho a su original latino, mientras que las palabras patrimoniales se parecen menos porque evolucionaron más. Cuando acabes, comprueba tu nota y anótala en tu portafolio.

ACTIVIDAD:

[CULTISMOS Y PALABRAS PATRIMONIALES](#). AUTORÍA: Lourdes Domenech y Ana Romeo

b. *El vocabulario del sustrato*: PERO antes de la llegada de los romanos a la península -y, con ellos, el latín- había otros pueblos (celtíberos, fenicios, griegos, cartagineses) y por lo tanto otras lenguas. De ellas procede también una parte de nuestro vocabulario.

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

c. El vocabulario de los *préstamos* de otras lenguas. A lo largo de la historia, muchas lenguas han dejado préstamos en la nuestra: el vasco, arabismos, galicismos, italianismos, americanismos, anglicismos, catalanismos, galleguismos, lusismos, germanismos.

¿QUÉ OCURRE EN LA ACTUALIDAD?

La lengua es dinámica por definición y tanto el incremento del lenguaje técnico como la rapidez de los medios de comunicación, producen **neologismos**.

Neologismo es una palabra de nueva creación o adaptada de otra lengua. Hay que relacionarlo siempre con el tiempo. Las palabras nuevas en una época luego se generalizan y dejan de ser neologismos: *Visión, telefonar*, etc. que fueron en su día neologismo, hoy son ya palabras de uso común.

La creación de neologismos se produce por modas y necesidades de nuevas denominaciones. Hoy en día, los medios de comunicación son los principales propagadores de los neologismos y los préstamos lingüísticos. Algunos de estos términos tienen una vida efímera.

La mayoría proceden del inglés (como *hacker*), aunque también puede venir de otras lenguas.

Podemos consultar un [diccionario de neologismos en línea](#)

Antes de pasar al siguiente apartado, vamos a reparar un poco en esto de los neologismos. Recordad que acabamos de decir que la lengua es una criatura viva y dinámica, que se va ajustando a la evolución de los hablantes, aunque no todo lo nuevo queda fijado de manera normativa. Vamos a comprobarlo a partir de un texto. Se trata de un artículo de Julio Llamazares publicado en 1993!!!!!!!. Evidentemente, con esa fecha, el título ahora mismo no tendría sentido.

Pero veamos qué es lo que sí ha perdurado. Aparecen en cursiva los anglicismos de los que se burla el autor (con una ironía fina y ocurrente). Cuando acabemos de leerlo, tenéis que señalar de ellos:

- a) Cuáles perduran y se siguen usando en la actualidad
- b) Qué equivalente en castellano podríamos aportar

Modernos y elegantes, Julio Llamazares, “El País”, 13/05/1993

Desde que las insignias se llaman *pins*; los homosexuales, *gays*; las comidas frías, *lunchs*, y los repartos de cine, *castings*, este país no es el mismo. Ahora es mucho más moderno. Durante muchos años, los españoles estuvimos hablando en prosa sin enterarnos. Y, lo que es todavía peor, sin darnos cuenta siquiera de lo atrasados que estábamos. Los niños leían tebeos en vez de *comics*, los jóvenes hacían fiestas en vez de *parties*, los estudiantes pegaban *posters* creyendo que eran carteles, los empresarios hacían negocios en vez de *business*, las secretarías usaban medias en vez de *panties*, y los obreros, tan ordinarios, sacaban la fiambrera al mediodía en vez del *catering*. Yo mismo, en el colegio, hice *aerobic* muchas veces, pero como no lo sabía -ni

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

usaba, por supuesto, las mallas adecuadas-, no me sirvió de nada. En mi ignorancia, creía que hacía gimnasia.

Afortunadamente, todo esto ya ha cambiado. Hoy, España es un país rico a punto de entrar en Maastricht, y a los españoles se nos nota el cambio simplemente cuando hablamos, lo cual es muy importante. El lenguaje, ya se sabe, es como la prueba del algodón: no engaña. No es lo mismo decir *bacon* que tocino -aunque tenga igual de grasa-, ni vestíbulo que *hall*, ni inconveniente que *handicap*. Las cosas, en otro idioma, mejoran mucho y tienen mayor prestancia. Sobre todo en inglés, que es el idioma que manda.

Desde que Nueva York es la capital del mundo, nadie es realmente moderno mientras no diga en inglés un mínimo de cien palabras. Desde ese punto de vista, los españoles estamos ya completamente modernizados. Es más, creo que hoy en el mundo no hay nadie que nos iguale. Porque, mientras en otros países toman sólo del inglés las palabras que no tienen -bien porque sus idiomas son pobres, cosa que no es nuestro caso, o bien porque pertenecen a lenguajes de reciente creación, como el de la economía o el de la informática- nosotros más generosos, hemos ido más allá y hemos adoptado incluso las que no nos hacían falta. Lo cual demuestra nuestra apertura y nuestra capacidad para superarnos.

Así, ahora, por ejemplo, ya no decimos bizcocho, sino *plum-cake*, que queda mucho más fino, ni tenemos sentimientos, sino *feelings*, que es mucho más elegante. Y de la misma manera, sacamos *tickets*, compramos *compacts*, usamos *kleenex*, comemos *sandwichs*, vamos al *pub*, quedamos *groggies*, hacemos *rappel* y, los domingos, cuando salimos al campo -que algunos, los más modernos, lo llaman *country*-, en lugar de acampar como hasta ahora, *vivaqueamos* o hacemos *camping*. Y todo ello, ya digo, con la mayor naturalidad y sin damos apenas importancia.

Obviamente, esos cambios de lenguaje han influido en nuestras costumbres y han cambiado nuestro aspecto, que ahora es mucho más moderno y elegante. Por ejemplo, los españoles ya no usamos calzoncillos, sino *slips*, lo que nos permite marcar paquete con más soltura que a nuestros padres; ya no nos ponemos ropa, sino marcas; ya no tomamos café, sino *coffee*, que es infinitamente mejor, sobre todo si va mojado, en lugar de ton galletas, que es una vulgaridad, con cereales tostados. Y cuando nos afeitamos, nos ponemos *after-shave*, que aunque parezca lo mismo, deja más fresca la cara.

En el plano colectivo ocurre exactamente lo mismo que pasa a nivel privado: todo ha evolucionado. En España, por ejemplo, hoy la gente ya no corre: hace *jogging* o *footing* (depende mucho del chándal y de la impedimenta que se le añada); ya no anda, ahora hace senderismo; ya no estudia: hace *masters*; ya no aparca: deja el coche en el *parking*, que es muchísimo más práctico. Hasta los suicidas, cuando se tiran de un puente, ya no se tiran. Hacen *puenting*, que es más in, aunque, si falla la cuerda, se matan igual que antes. Entre los profesionales, la cosa ya es exagerada. No es que seamos modernos; es que estamos ya a años luz de los mismísimos americanos. En la oficina, por ejemplo, el jefe ya no es el jefe; es el *boss*, y está siempre reunido con la *public-relations* y el asesor de imagen o va a hacer *business* a *Holland* junto con su secretaria. En su maletín de mano, al revés que los de antes, que lo llevaban repleto de papeles y de latas de fabada, lleva tan sólo un teléfono y un *faxmodem* por si acaso. La secretaria tampoco, le va a la zaga. Aunque seguramente es de

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

Cuenca, ahora ya no lleva agenda ni confecciona listados. Ahora hace *mailings* y *trainings* y *press-books* para la prensa-, y cuando acaba el trabajo va al gimnasio a hacer gim-Jazz o a la academia de baile para bailar sevillanas. Allí se encuentra con todas las de la *jet*, que vienen de hacerse *liffings*, y con alguna *top-model* amante del *body-fitness* y del *yogourt* desnatado. Todas toman, por supuesto, cosas *light*, y ya no fuman tabaco, que ahora es una cosa *out*, y cuando acuden a un *cocktail* toman *bitter* y *roastbeef*, que, aunque parezca lo mismo, es mucho más digestivo y engorda menos que la carne asada.

En la televisión, entre tanto, ya nadie hace entrevistas ni presenta, como antes, un programa. Ahora hacen *interviews* y presentan *magazines*, que dan mucha más prestancia, aunque aparezcan siempre los mismos y con los mismos collares. Si el presentador dice mucho O. K. y se mueve todo el rato, al *magazine* se le llama *show* - que es distinto que espectáculo-, y si éste es un *show heavy*, es decir, tiene carnaza, se le adjetiva de *reality* para quitarle la cosa cutre que tendría en castellano. Entre medias, por supuesto, ya no nos ponen anuncios, sitio *spots*, que, aparte de ser mejores, nos permiten hacer *zapping*. En el deporte del *basket* -que antes era el baloncesto-, los *clubs* ya no se eliminan, sino que juegan *play-offs*, que son más emocionantes, y a los patrocinadores se les llama *sponsors*, que para eso son los que pagan. El mercado ahora es el *marketing*; el autoservicio, el *self-service*; el escalafón, el *ranking*; el solomillo, el *steak* (incluso aunque no sea tártaro); la gente guapa, la *beautiful*, y el representante, el *manager*. Y desde hace algún tiempo, también, los importantes son vips; los auriculares, *walk-man*; los puestos de venta, *stands*; los ejecutivos, *yuppies*; las niñeras, *baby-sitters*, y los derechos de autor, *royalties*. Hasta los pobres ya no son pobres. Ahora los llamamos *homeless*, como en América, lo que indica hasta qué punto hemos evolucionado.

Para ser ricos del todo y quitarnos el complejo de país tercermundista que tuvimos algún tiempo y que tanto nos avergonzaba, sólo nos queda ya decir *siesta* -la única palabra que el español ha exportado al mundo, lo que dice mucho en favor nuestro- con acento americano.

http://www.elpais.com/articulo/opinion/Modernos/elegantes/elpepiopi/19930513elpepiopi_14/Tes/

Podemos hacer otra [actividad relacionada con los anglicismos](#). AUTORÍA: Lourdes Domenech y Ana Romeo

2. ¿Cómo se forman palabras nuevas?

La lengua, además de los préstamos de otras lenguas, dispone de unos mecanismos para formar palabras nuevas a partir de las que ya existen. Algunos de ellos los hemos planteado al inicio, cuando hablábamos del sufijo -ero. Ha llegado la hora de verlos más detenidamente.

2.1. LA DERIVACIÓN

De entrada, sólo os damos esta información:

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

La derivación consiste en añadir un **afijo** a la raíz de una palabra para formar otra nueva. Si el afijo está al comienzo, se denomina **prefijo**; si está en medio, **interfijo o infijo**; y si está al final, **sufijo**.

Para entender mejor el concepto de afijos y raíz (o lexema), vais a empezar por hacer estas actividades (*el profesor o la profesora seleccionará cuáles son más adecuados para el grupo*):

- [PREFIJOS Y SUFIJOS](#). AUTORÍA: Mariano Santos
- [PREFIJOS. AUTORÍA](#): Rafael Rodríguez
- [PREFIJOS Y SUFIJOS](#). AUTORÍA: M^a Dolores Villalba
- [PALABRAS DERIVADAS](#). AUTORÍA: Mariano Santos
- [SIGNIFICADO DE SUFIJOS](#). AUTORÍA: José Hernández

Una vez acabadas las actividades, recopilamos y aportamos conceptos teóricos que se derivan de la ejercitación realizada o que pueden resultar nuevos:

Esta explicación puede complementarse con una [sencilla teoría](#) sobre lexemas y morfemas:

Para derivar una palabra tenemos que tener en cuenta:

a) **Prefijos**: son morfemas que se anteponen al lexema. El prefijo modifica el significado de las palabras (real - irreal), pero no cambia la categoría gramatical de las palabras (ambas son adjetivos).

Prefijos	Prefijos frecuentes Significado	Ejemplos
in-, im-, i-	De negación: niegan el significado de la palabra original.	<i>inmóvil, imposible, irracional</i>
a-, an- des-, de-, dis-	De privación: indican ausencia.	<i>amoral, desnaturalizado, discapacitado</i>
sub-, ante- pre-, pos	De situación espacio-temporal: añaden el significado de 'lugar' o 'situación'.	<i>subcutáneo, anteponer, preinscripción, posventa</i>
hiper-, extra-, super-	De intensidad: expresan mayor o menor grado o intensidad del significado de la palabra original.	<i>hipertensión, extraplano, superfino</i>
re-	De repetición: añaden el significado de 'otra vez'.	<i>revivir, reutilizar</i>
contra-	De oposición: forman el contrario de la palabra original.	<i>contracorriente, contrabando, contraponer</i>

Tabla extraída de Kalipedia

b) **Sufijos**: modifican el significado de las palabras (hormiga - hormiguero) y, en ocasiones puede cambiar la categoría gramatical de las palabras (canas: sustantivo; canoso: adjetivo), aunque NO siempre (grande y grandote: adjetivos; percha y perchero: sustantivos).

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

Sufijos frecuentes		
Sufijos	Categoría final	Ejemplos
-dad, -ción, -eza	sustantivos abstractos	<i>felicidad, creación, riqueza</i>
-ble, -al, -oso	adjetivos	<i>adorable, genial, estudioso</i>
-izar, -ificar	verbos a partir de adjetivos y sustantivos	<i>amenizar, relativizar, cosificar</i>
-dor	sustantivos o adjetivos a partir de verbos	<i>nadador, secuestrador, halagador</i>

Algunos sufijos modifican el significado de la raíz matizando la cantidad o la intensidad, o muestran una actitud de aprecio o desprecio.

Sufijos Apreciativos		
Sufijos	Significado	Ejemplos
-ito, -ico, -cito, -illo -cillo, -ín, -cín, -ecín	Diminutivos: pueden denotar pequeño tamaño o intensidad o aprecio.	casita, balconcillo, pequeñín
-ón, -azo, -ote	Aumentativos: pueden denotar gran tamaño o intensidad.	novelón, madraza, grandote
-uelo, -zuelo, -ete, -ato	Despreciativos: indican desprecio.	mujerzuela, niñato
-ísimo	Intensivos: aumentan la cualidad de la palabra a la que se añaden.	larguísimo

Tabla extraída de Kalipedia

Un rasgo muy característico de las distintas zonas dialectales del español es la preferencia por distintos sufijos diminutivos. Así, en Asturias los hablantes se decantan por los sufijos -ín, -ina, mientras que en Aragón o Murcia prefieren utilizar -ico, -ica.

Veámoslo en directo: Curso de “Oregonés”: [los diminutivos](#)

c) **Infijos:** sirven de puente, de enlace entre lexema y sufijo. ¿Qué hacer cuando dudemos de si son infijos o sufijos? Basta con suprimir el último sufijo: si la palabra que queda existe, es un sufijo; si no existe, es un infijo.

Interfijos Frecuentes		
Interfijos	Significado	Ejemplos
-ar-, -an-	Dan una idea de abundancia.	<i>humareda, bocanada</i>
-arr-, -urr-, -uj-	Transmiten un significado despectivo.	<i>jugarreta, canturrear, apretujón</i>
-ot-, -et- (+ sufijos -ón, -aso, -ada)	Dan idea de suceso ocurrido de golpe.	<i>pisotón, coletazo</i>
-ic-, -iqu-	Transmiten la idea de una acción desarrollada sin interés.	<i>lloriquear</i>
-ot-, -et- (+ sufijos -ear)	Dan idea de acción repetida.	<i>fregotear, toquetear</i>

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

El conjunto de palabras relacionadas que tienen un origen común y comparten la misma raíz se denomina **familia de palabras**. Así, por ejemplo, *bandera*, *banderilla*, *abanderar*, etc., pertenecen a la misma familia de palabras.

Saca tus propias conclusiones.

¿Qué he aprendido sobre la derivación?

2.2. LA COMPOSICIÓN

La composición es un procedimiento de formación de palabras que consiste en la creación de una palabra nueva a partir de la unión de lexemas ya existentes.

Seguro que con estos dos anuncios lo entiendes mejor:

Jinete + guepardo: [guepardete](#)

Velocista + colibrí: [colibrista](#)

Aunque *guepardete* y *colibrista* no existen (por ahora...), por lo que por lo que habrá que ver otros ejemplos. Empezaremos con estas actividades:

[ACTIVIDADES](#) PALABRAS [COMPUESTAS](#). AUTORÍA: Lourdes Domenech y Ana Romeo

Repasemos algunos conceptos sobre la composición:

La composición es un procedimiento de formación de palabras que consiste en unir dos o más raíces o palabras. Las palabras que se forman mediante composición se denominan palabras compuestas.

Las palabras que se unen para formar una palabra compuesta pueden ser de muy diversos tipos.

- Verbo + sustantivo: *rompecabezas*.
- Adjetivo + adjetivo: *agridulce*.
- Sustantivo + adjetivo: *pelirrojo*.
- Adverbio + verbo: *maleducar*.
- Sustantivo + sustantivo: *hombre rana*.

Existen asimismo, otros tipos de composición: los compuestos cultos y los compuestos sintagmáticos.

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

1) **Compuestos cultos:** son aquellos que se forman mediante lexemas cultos, procedentes del latín o del griego: *antropología, omnívoro, astronomía...*

2) **Los compuestos sintagmáticos:** son sintagmas nominales que equivalen a un solo concepto: *Puerto Rico, ojo de buey, lavado en seco, mesa camilla, ciudad dormitorio...*

En ocasiones la composición y la derivación se mezclan: *barriobajero* es un ejemplo de ello.

Podemos repasar DERIVACIÓN Y COMPOSICIÓN con estas actividades:

[QUIZ SOBRE DERIVACIÓN Y COMPOSICIÓN](#). AUTORÍA: Cesáreo Vázquez

<p>Saca tus propias conclusiones. ¿Qué he aprendido sobre la composición?</p>

Los procedimientos siguientes sólo los nombramos y realizamos algún ejercicio mecánico, pero no vamos a trabajarlos a fondo durante este curso:

2.3 LA PARASÍNTESIS

Permite formar palabras mediante la unión, al mismo tiempo, de un prefijo y un sufijo a un lexema, de modo que éste, solo con el prefijo o con el sufijo, no tiene sentido:

en-venen-ar: *envenen* y *venenar* no tienen sentido.

En-tron-iz-ar: *entronar* y *ironizar* no tienen sentido.

Des-alm-ado: *desalma* y *almado* no tienen sentido.

Otros ejemplos: *acomodar, acorralar, emborrachar, enviudar, empequeñecer...*

También se habla de parasíntesis cuando se dan simultáneamente composición y derivación: *sietemesino, barriobajero*.

Puede practicarse en estos [ejercicios](#). AUTORÍA: Lourdes Domenech y Ana Romeo

2.4 SIGLAS Y ACRÓNIMOS

Formación de nuevas palabras, generalmente sustantivos, con las letras o sílabas iniciales de las palabras que forman una expresión compuesta.

En general se denominan siglas a las palabras formadas por iniciales (TDT, AVE, CD, DVD) y acrónimos a las formadas por sílabas casi siempre iniciales: Unicef

Las letras de las siglas se escriben con mayúsculas, en tanto que los acrónimos sólo tienen mayúscula la inicial.

Cuando las palabras que se utilizan con siglas pasan a ser de uso común siguen las reglas ortográficas del resto de las palabras (Sida, Láser, Radar....)

SECUENCIA 4: El -ero, otros sufijos y otras perspectivas

Las siglas que se refieren a nombres de plural se duplican (CCOO, EEUU, SSMM).

2.5.ONOMATOPEYAS: Formación de palabras por imitación de los ruidos naturales: *tic-tac, miau, quiquiriquí, pío-pío...*

2.6. ACORTAMIENTO DE PALABRAS: consiste en la reducción de una palabra, bien por la eliminación de fonemas finales (apócope), bien de los iniciales (aféresis): *foto, bici, tele, profe, Risto (Evaristo).*

Para ver el origen de las palabras, consultad un [diccionario etimológico](#).

Para acabar... algún ejercicio interactivo de repaso final y un artículo para comentar entre todos:

[FORMACIÓN DE PALABRAS](#). AUTORÍA: José Hernández

[ETIMOLOGÍA](#). EL ORIGEN DE LAS PALABRAS. AUTORÍA: Manuel Guerrero

¿Dónde nacen las palabras?

JORDI PUNTÍ, El Periódico, 18/10/2008

En mi época de universitario, trabajé con una beca en el Institut d'Estudis Catalans. Participaba en el *Diccionari del Català Contemporani*, que hoy se puede consultar por internet. Mi ocupación, un granito de arena en el proceso, era rutinaria: analizaba textos ya publicados para detectar alguna palabra con un uso lingüístico diferente. Un día le conté a un conocido que trabajaba en un diccionario y me preguntó: "¿Y qué haces? ¿Te inventas palabras nuevas?" Ya me habría gustado. Explorar territorios desconocidos, allí donde la lengua aún no ha llegado, y darles un nombre para que todo el mundo pueda identificarlos.

¿De dónde vienen las palabras? ¿Quién las crea y pronuncia por primera vez? A menudo este es un misterio tan difícil de datar como el origen de los chistes. Los escuchamos y repetimos, pero nadie conoce al señor que se los inventa. Dicen que la mayoría de las palabras nacen fruto de la necesidad: para explicar un fenómeno natural, un estado de ánimo, un virus descubierto en el laboratorio. Sin embargo, la lingüística no es una ciencia exacta. Cada lengua hace su guerra y hay palabras que no son traducibles. Días atrás, hablando de su libro *Mal de escuela*, **Daniel Pennac** recordaba algunas. El francés *cancre*, por ejemplo, no se puede traducir en una sola palabra: designa ese alumno que es el último de la clase a su pesar. O bien la palabra portuguesa *saudade*, esa nostalgia única que casi se ha convertido en un sentimiento nacional. **Pennac** también se refería a la *vergüenza ajena* -una fórmula que no existe en otras lenguas.

Esta semana hemos vivido una nueva muestra de recreación lingüística. Un arrepentido de la mafia calabresa explicó los planes que había para asesinar al escritor italiano **Roberto Saviano**, autor de *Gomorra*. En diversos periódicos, italianos y españoles, se hablaba de la "fatua calabresa" contra él. He aquí un nuevo uso de fatua más allá del islamismo: del origen religioso, como sentencia de muerte por infiel -por ejemplo contra **Salman Rushdie**--, hemos pasado a la aplicación social. Si la fórmula triunfa, no tardaremos en escuchar que "el Barça lanza una fetua futbolística contra el Madrid". O al revés. Al fin y al cabo, el término *vendetta* ya quedó anticuado.